

CAMBIA TU MUNDO CAMBIANDO TU VIDA

### MEJORA TU CALIDAD DE VIDA

El verdadero secreto

CINCO ATRIBUTOS DE JESÚS QUE ME ENCANTAN

Y que lo hacen fascinante

MÁS COMO EL MAESTRO

Cultivemos estas cualidades

# Gonéctate

Año II, NÚMERO 8



#### A NUESTROS AMIGOS

La primera vez que una lectura de los Evangelios me conmovió interiormente yo tenía 17 años. Los había leído antes, pero en aburridas clases de religión. A esa edad alguien me aconsejó que empezara por el Evangelio de San Juan. No sabiendo que los Evangelios eran

cuatro relatos y enfoques distintos de la vida y ministerio de Cristo, comencé por donde me pareció más lógico: por el principio del Nuevo Testamento, o sea, por el libro de Mateo.

Cuando llegué al libro de Juan, estaba fascinado con Jesús. Me admiró que tuviera la respuesta idónea para cualquier pregunta que le plantearan y que siempre supiera qué hacer. Además, me dio la impresión de que me entendía y conocía al detalle mis necesidades. Sus palabras eran contundentes y estaban llenas de vida. Atravesando casi dos mil años, calaron en mi interior; nunca había experimentado nada igual. Cuando llegué a Juan 15:15: «Os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de Mi Padre os las he dado a conocer», tuve la impresión de que me hablaba directamente al alma. ¡Jesús me había tratado de amigo! Me emocioné tanto que no pude quedarme quieto. Me entraron ganas de decírselo a todo el mundo.

Unos meses antes había orado para pedirle a Jesús que entrara en mi corazón. Si bien se trató de una experiencia conmovedora, fue cuando comencé a leer Sus palabras con una actitud abierta y receptiva que se consumó realmente la transformación en mí. Aparte de la fuerza que comunicaban esas palabras divinas, lo mejor de todo era que iban dirigidas a mí personalmente. Poco a poco fui descubriendo su valor, hasta que tomé conciencia de que Jesús todavía habla a Sus seguidores tan abierta y directamente como platicó con Sus primeros discípulos.

Es nuestra esperanza que este número de *Conéctate* te ayude a establecer un vínculo directo y personal con Jesús, o que sirva para reforzar la relación que ya tienes con Él.

Gabriel En nombre de *Conéctate*  ¿Buscas libros, compactos o videos que te comuniquen fuerzas, te motiven y te ofrezcan soluciones? Visita nuestro sitio web o ponte en contacto con cualquiera de los distribuidores que se indican a continuación.

www.conectate.org www.audioconectate.org

#### México, Centroamérica:

Conéctate A.C. Apdo. Postal I-719 Mitras Centro Monterrey, N.L., 64000

México

E-mail: conectate@conectate.org Tel: (01-800) 714 4790 (nº gratuito)

+52 (81) 8123 0605 +52 (81) 8134 2728 (fax)

#### Chile:

Casilla de Correos 14.702 Correo 21, Sucursal La Moneda Santiago

Tel: (09) 469 7045

E-mail: conectateconosur@conectate.org

#### Argentina, Paraguay, Uruguay, Perú, Bolivia:

E-mail: conectateconosur@conectate.org

#### Colombia, Venezuela, Ecuador, Antillas:

Conéctate Colombia Apartado Aéreo # 85178 Bogotá Colombia Tel: (1)7586200

E-mail: conectatecoven@conectate.org

#### España:

Conéctate Apdo.626 28080 Madrid (34) 658640948

#### Resto de Europa:

Activated Bramingham Pk. Bus. Ctr. Enterprise Way Luton, Beds. LU3 4BU Inglaterra E-mail: activatedeurope@activated.org Tel: +44 (0) 845 838 1384

#### **Estados Unidos:**

Activated Ministries PO Box 462805 Escondido, CA 92046–2805 E-mail: info@actmin.org Tel. 1-877-862-3228 (nº gratuito)

DIRECTOR Gabriel Sarmiento
DISEÑO Yoko Matsuoka
PRODUCCIÓN Jessie Richards

© Aurora Production AG, 2010

http://es.auroraproduction.com

Es propiedad. Impreso en Taiwán por Ji Yi Co., Ltd.

A menos que se indique otra cosa, los versículos citados
provienen de la versión Reina-Valera, revisión de 1960, © 1960

Sociedades Biblicas en América Latina; © renovado 1988

Sociedades Biblicas Utilizados con permiso.

# atributos de Jesús que me encantan

Joe Johnston

ALEATORIEDAD: Aunque Jesús cuenta con un complejo plan para todo el universo, me encanta que haga que muchas cosas que no influyen en gran medida en ese plan se produzcan de una forma que en apariencia es totalmente aleatoria; por ejemplo, la textura irregular de la corteza de un árbol, o el lugar de donde brotará la siguiente rama. Aunque tal vez de trate de procesos que no son en absoluto aleatorios, y cada rama tiene que estar en su preciso lugar para que el universo funcione bien. En tal caso, me encanta que lo haga parecer aleatorio.

Complejidad: La otra cara de la moneda. Aunque a veces nos dé la impresión de que algunos fenómenos son aleatorios, me gusta que al final todo confluya de tal manera que cobre sentido y resulte perfectamente lógico, poniendo de manifiesto que no se debió al azar, sino que responde a un designio genial.

**Colorido:** Aunque casi parece obsesionado con los colores, no es que se dedique a salpicarlo todo de reflejos fluorescentes psicodélicos. Emplea bastante grises y caquis, de forma que cuando nos topamos con un tono brillante resulta deslumbrante.

Entusiasmo: Es muy apasionado en todo lo que hace. Por ejemplo, si yo fuera a crear un insecto, le pondría una cabeza, un cuerpo, unas cuantas patitas y tal vez un aguijón o algo por el estilo. Sin embargo, Él no se conforma con eso. «Mmmmm. Podría ponerle unas antenas con millones de pelitos que activen unos sensores. Y quizás unas alitas plegables que pueda ocultar dentro de su caparazón, unos ojos compuestos, una protuberancia por aquí, un mesotórax por allá y un ganglio subesofágico». ¡Es una locura!

Cuando yo *creo* una nube, tomo una hoja, dibujo una línea horizontal, tres semicírculos en la parte superior, y ya está. Cuando Él lo hace, comienza con un telón de fondo constituido por una atmósfera increíblemente compleja y agrupa millones de microscópicos cristales de hielo, cada uno con seis lados perfectamente simétricos, y sin embargo todos diferentes. Luego envía luz para darle profundidad y corrientes de aire para que baile. Da la impresión de que es incapaz de hacer algo sin apasionarse.

Desvelo: Por todo se desvela, ¡y cómo! Se preocupa de cada cosita, por diminuta que sea. Imagínate, entonces, cuánta importancia tenemos nosotros para Él, y la planificación, el cuidado y la atención que ha tenido que poner para crear a los 6.800 millones de personas que viven hoy en la Tierra, además de los miles de millones que nos han precedido y que nos sucederán. Sólo de pensarlo ya me canso. ¡Suerte que lo tenemos a Él!



## más como el Maestro

#### PETER AMSTERDAM

Halló un día un caminante un trozo de greda fragante. Lo recogió, y en la hostería le intrigó lo bien que olía.

- —Dime, ¿qué eres? —le demanda—. ¿Una gema de Samarcanda? ¿Un nardo con traje de arcilla o alguna otra maravilla?
- —No, soy un pedazo de barro.
- —¿Y ese aroma extraordinario?
- —Te explicaré cómo es la cosa: es que viví con una rosa.

Fábula persa

De los cristianos se espera que procuren parecerse a Jesús, que vivan como viviría Él, que se conduzcan como Él, que hablen como Él y que incluso piensen como lo haría Él.

Pero ¿cómo se logra eso? ¿Cómo podemos volvernos más como Él? Tal como enseña esta fábula, el secreto está en vivir bien cerca de Él¹.

Si bien muchos dedicamos algo de tiempo al Señor, ¿cuántos ratos de calidad pasamos con Él? Es preciso que haya momentos en que hagamos a un lado nuestros asuntos cotidianos y le prestemos toda nuestra atención, comulguemos con Él y disfrutemos de Él, de modo que lleguemos a conocerlo más íntimamente y nos volvamos más como Él. Por muchas cualidades que tengamos, por muy dinámicos que seamos, por mucho don de gentes que poseamos y muchas buenas iniciativas que emprendamos, si no le

<sup>1. 2</sup> Corintios 3:18

<sup>2.</sup> Juan.15:4

<sup>3.</sup> Gálatas 5:22,23 (JER)

<sup>4.</sup> Romanos 10:17



dedicamos tiempo a Jesús, no seremos un buen reflejo de Él ni trasluciremos Su amor.

El diccionario define el término comunión como trato íntimo o familiar, unión, contacto. Comulgar con Jesús significa establecer un vínculo emocional y espiritual con Él. La alabanza, la oración y la lectura de la Palabra de Dios nos ayudan a establecer y mantener ese vínculo. Son los ingredientes vitales de nuestra relación con el Señor.

#### Ratos de calidad

Cuando se incrementan nuestras obligaciones y crece nuestra carga de trabajo, muchos solemos acelerar el ritmo de vida. Eso nos conduce al estrés. Los ratos libres pueden contribuir a aliviar la tensión. Pero ni los momentos a solas ni los que pasamos en compañía de los amigos y la familia son capaces de darnos lo que nos ofrece Jesús.

Los pasatiempos resultan entretenidos y relajantes, pero al mismo tiempo pueden ser también perjudiciales, pues nos quitan tiempo para las cosas más esenciales, entre ellas la más necesaria de todas: retirarnos un rato con el Señor. Un error que comete mucha gente es tratar de llenar los espacios libres con más tareas o actividades cuando el

Señor quiere que se los dediquemos a Él.

La forma más segura —de hecho, la única— de lograr una renovación total y duradera es pasar ratos con Jesús. Necesitamos Su amor, Sus fuerzas y Su sabiduría, y la única forma de obtenerlos es dedicarle tiempo.

Sin embargo, el solo hecho de reservarle un espacio en nuestro ajetreado horario no es garantía de que vayamos a tener una relación más estrecha con Él. Lo que cuenta es lo que hagamos durante ese tiempo. Es preciso que nos tranquilicemos, que dejemos a un lado las preocupaciones que nos agobian y permitamos que el Señor nos imbuya pensamientos positivos, alentadores y fortalecedores, pensamientos que edifiquen nuestra fe, inspirados en Su Palabra, tanto la escrita como la viviente.

Jesús enseñó que el requisito para llevar una vida fructífera es permanecer en Él. «Permaneced en Mí, y Yo en vosotros»<sup>2</sup>. «Permanecer en Jesús» es leer Su Palabra, orar y escucharlo, a fin de seguir conectados con Él.

Es fácil que la oración se convierta en puro formulismo. Una de las maneras de evitar caer en una rutina es tratar al Señor como el Amigo, Consejero y Amante que quiere ser para nosotros. Como dijo alguien con mucho acierto: «Cuanto más ama uno a Jesús, más se deleita en estar a solas con Él. A los amantes les encanta estar a solas».

El Señor, de todos modos, no nos lo impone. Quiere ver hasta qué punto estamos dispuestos a abandonar todo lo que nos distrae para darle preferencia a Él. Si lo ponemos a Él en primer lugar, Su poder y Su asistencia se harán patentes en nuestra vida, más de lo que nunca hemos llegado a imaginarnos.

#### La naturaleza de Jesús

«El fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio de sí»<sup>3</sup>.

Esas son virtudes que definen a Jesús. Si leemos Su Palabra y comulgamos frecuentemente con Él en oración, se nos pegarán algunos de Sus atributos. ¿De qué manera cabe esperar que cambiemos para mejor? Examinemos esas cualidades una por una.

*Amor:* Dios es amor. Jesús es la personificación del amor de Dios. Como seguidores Suyos, tenemos que manifestar amor de todas las maneras posibles.

**Alegría:** La felicidad auténtica es consecuencia de cultivar una estrecha relación con Dios y vivir de conformidad con Sus preceptos.

Paz: En el Antiguo Testamento, paz tiene un sentido bastante amplio. Significa plenitud, salud y bienestar general. En el Nuevo, la palabra significa más bien serenidad, una combinación de esperanza, confianza y sosiego de la mente y el alma. La paz en realidad viene como resultado de la fe, y la fe se alcanza leyendo y creyendo la Palabra de Dios4. **Paciencia:** Es la capacidad de perseverar tranquilamente frente a las dificultades. Nos hace falta paciencia en muchos casos, tanto con las personas como con las

circunstancias; y es importante que seamos pacientes con un espíritu de amor, es decir, sin enojarnos.

**Afabilidad:** Es ser amable y suave en el trato, gentil, considerado, equitativo, compasivo, y conducirse de forma honorable. Jesús posee todas las cualidades de un auténtico caballero, ;no te parece?

**Bondad:** Mi diccionario bíblico dice que la bondad es justicia, santidad, amabilidad, gracia, misericordia y amor. Otras definiciones añaden: «carácter recto y virtuoso, dulzura, amabilidad». Todo esto caracteriza a Jesús, y si Su Espíritu vive en nuestro interior, también debería distinguirnos a nosotros.

*Fidelidad:* La palabra *fidelidad* tiene varias acepciones. Una es fe inquebrantable; otra, aplicación, sentido de la responsabilidad y devoción a las obligaciones.

*Mansedumbre:* Me gusta la definición de mansedumbre que da el diccionario en el que me fijé. Dice que la mansedumbre es «actitud de humildad ante Dios y amabilidad para con los hombres, que nace de la conciencia de que todo está en manos de Dios».

**Dominio de sí:** Es la capacidad de controlarse, y en particular de refrenar los impulsos y moderar las reacciones.

Jesús desea comunicarnos esas cualidades, de forma que lleguen a ser parte de nuestra esencia. Así haremos gala de ellas en nuestra vida cotidiana, lo cual redundará en nuestro propio beneficio, pues se transformará nuestra forma de ser y tendremos una personalidad más pulida. Pero también se beneficiarán los demás, a quienes Él desea bendecir y conquistar por medio de nuestro ejemplo.



#### ORACIÓN PARA HOY

Señor, guárdame de atiborrar mi vida de tantas cosas buenas que no tenga tiempo para las mejores. Ayúdame a no estresarme tanto que postergue el tiempo que podría pasar contigo. Enséñame a asolearme en Ti, reposar en Tus brazos, beber profundamente de Tu Palabra e inhalar Tu Espíritu. Muéveme a acudir a Ti cada día y amarte por encima de todas las cosas, anteponiéndote a todo lo demás que disfruto. Ayúdame a recordar que sin Ti no puedo hacer nada¹. Ello evitará que equivoque mis prioridades y me llevará a reservar a Tu amor y a Tus valores el lugar que les corresponde: el primero.

<sup>1.</sup> Juan 15:5

# Jesús y yo

REFLEXIONES

DE TAL MANERA AMÓ DIOS AL MUNDO, QUE HA DADO A Su Hijo unigénito, para QUE TODO AQUEL QUE EN ÉL CREE, NO SE PIERDA, MAS TENGA VIDA ETERNA.

JUAN 3:16

La unión con Jesucristo es el cimiento de nuestra fe. Jean-Jacques Pictet (1655–1721)

La confianza en el gran amor que tiene Jesús por nosotros no solo nos hace felices, sino que ejerce un efecto estabilizador en nuestra vida. Cuando estamos persuadidos de que nos ama, cuando somos conscientes de que se preocupa enormemente por nuestros bienestar y nuestra felicidad, esa certidumbre nos serena y nos equilibra, aunque suframos desilusiones, desengaños, dificultades o cualquier otra cosa que nos depare la vida. Su amor es lo único en este mundo

absolutamente perfecto e infalible. Hay muchas cosas agradables, bellas y maravillosas, pero nada tan perfecto como Su amor. Él es perfecto, al igual que Su amor, que es perdurable y digno de toda confianza, para siempre.

María Fontaine

Señor, permanece... en mí para fortalecerme; fuera de mí para protegerme; sobre mí para resguardarme; debajo de mí para sostenerme; delante de mí para dirigirme; detrás de mí para rescatarme, alrededor de mí para confortarme. Lancelot Andrews (1555–1626)

Toda la paz y el favor del mundo no son capaces de sosegar un corazón atribulado; y por otra parte, todas las turbulencias y la inquietud del mundo son

incapaces de alterar la paz que nos concede Cristo.

Robert Leighton (1613–1684)

Descanso del fatigado; para el afligido, gozo; esperanza en las tinieblas; luz de todos los dichosos; hogar para el forastero; refugio contra el peligro; fortaleza hasta el final: Salvador y gran Amigo.

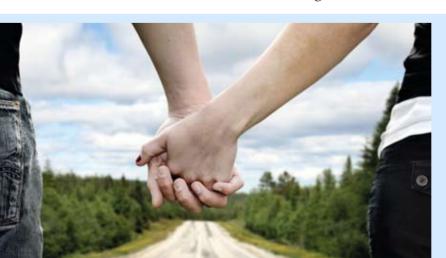
John Samuel Bewley Monsell (1811-1875)

Para mí, Jesús es la Vida que deseo vivir, la Luz que quiero reflejar, el Camino que conduce al Padre, el Amor que anhelo expresar, la Alegría que deseo comunicar, la Paz que quiero sembrar a mi alrededor. Jesús lo es todo para mí.

Madre Teresa (1910–1997)

Permaneced en Mí, y Yo en vosotros. Como el pámpano (sarmiento, rama) no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en Mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.

Jesús en Juan 15:4,5



La fe en Jesucristo es el vuelo del alma hacia la ciudad de refugio. Hugh Binning (1625-1654)



Romanos 10:17
 Juan 15:10,11
 Job 22:21
 Salmo 119:105

Cuando Jesús dijo: «No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios», estaba citando a Moisés<sup>1</sup>.

En su angustia, Job declaró: «He atesorado las palabras de Su boca más que mi comida»<sup>2</sup>.

En el Salmo 119, el rey David dice al Señor: «¡Cuán dulces son a mi paladar Tus palabras! Más que la miel a mi boca»³.

El apóstol Pedro, en una carta a los nuevos conversos, les advierte: «Como niños recién nacidos, deseen la leche pura de la Palabra»<sup>4</sup>.

Una relación más profunda con Jesús. Al aceptar a Jesús en tu corazón diste inicio a una hermosa relación personal con Él. Él quiere ser tu mejor amigo, consejero, maestro, guía y mucho más. La vía para conocerlo mejor es Su Palabra. Los cuatro Evangelios en particular revelan Su esencia, Su personalidad, Su autoridad y Su amor.

Dios quiere tener contigo una relación recíproca, un toma y daca. Leyendo Su Palabra no solo descubres lo que Él te quiere dar, sino también lo que espera de ti.

Considera que Sus palabras son como cartas de amor remitidas por Aquel que te conoce y se preocupa por ti más que nadie.

Verdad y libertad. Hoy en día, por donde sea que uno mire, se encuentra con alguien que anda promoviendo y comercializando la verdad por medio de algún libro, programa o producto nuevo. ¿A quién debes hacerle caso? Y ¿cuánto te va a costar?

Pues Jesús tiene lo mejor de todo. Él promete: «Si vosotros permaneciereis en Mi Palabra, seréis verdaderamente Mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres»<sup>5</sup>.

Ten la certeza de que todo lo que leas en la Biblia es verdad. Si te familiarizas con sus preceptos, tendrás una vara con la cual medir todas las cosas.

Fe. La fe no se adquiere a base de esfuerzo, sino asimilando la Palabra de Dios<sup>6</sup>. Si tienes poca fe, probablemente es porque no lees mucho Su Palabra o no la crees. Pero cuanto más la leas y estudies con una actitud abierta y receptiva, más crecerá tu fe. Es así de sencillo y de cierto.

Felicidad. La felicidad perdurable se alcanza emulando el amor de Jesús, y es la Palabra la que nos enseña a hacerlo. Jesús dijo: «Si guardareis Mis mandamientos, permaneceréis en Mi amor. [...] Estas cosas os he hablado, para que Mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido»<sup>7</sup>.

Contentamiento y paz interior.

Estudiando la Palabra de Dios llegas a comprender Su amorosa forma de actuar. Eso te inspira fe en que Él es dueño de la situación y vela por tu bienestar, cualesquiera que sean las circunstancias. «Vuelve ahora en amistad con Él, y tendrás paz; y por ello te vendrá bien»<sup>8</sup>. Cuando te agobien los desencantos, los obstáculos y las contrariedades, lee un rato la Palabra de Dios; te ayudará a ver las cosas objetivamente.

Soluciones y respuestas. Cuando tengas un interrogante, el Señor te facilitará la respuesta; cuando te topes con un problema, te dará la solución. Están todas en Su Palabra. Leyendo las Escrituras y escuchando lo que Dios te hable al alma después de haberle pedido orientación —la Palabra viva—, hallarás la respuesta a todos los interrogantes y las soluciones para todos los problemas que se te presenten. Una vez que te familiarices con los principios espirituales, la sabiduría divina y los consejos prácticos contenidos en las Escrituras, verás que el Señor te ayuda a aplicarlos para resolver asuntos y conflictos de la vida diaria. Su Palabra será una lámpara que alumbre tu camino9.

Conocimiento de la voluntad de Dios. Dios tiene un designio para ti y sabe lo que más te conviene. Deja, pues, que guíe tus decisiones, y a la larga todo saldrá bien. Parece sencillo, pero ¿cómo hacemos para averiguar lo que Dios considera mejor para nosotros en determinada situación? Es decir, ¿cómo podemos descubrir Su voluntad?

La Palabra nos da a conocer la voluntad de Dios con absoluta certeza, tal como fue revelada. Así pues, cuando te veas en una disyuntiva, toma en cuenta todo lo que Dios ya ha dicho. Busca una situación similar en la Biblia y basa tu decisión en ella, o en los preceptos de la Palabra de Dios. También puedes pedirle que te hable directamente al corazón y te indique qué es lo que desea que hagas. (Si deseas aprender a escuchar la voz de Dios, te

10. Romanos 12:2 11. Romanos 15:4 12. Joel 2:32; Romanos 10:13 13. Mateo 22:39 14. Salmo 119:165 (NBLH)

recomendamos el librito *Escucha* palabras del Cielo, de la colección *Actívate*, el cual puedes pedir a cualquiera de las direcciones de la página 2.)

La Palabra de Dios tiene además la facultad de modificar tu forma de enfocar los problemas. Te transforma «por medio de la renovación de [tu] entendimiento, para que [llegues a conocer] cuál [es] la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta»<sup>10</sup>.

Modelos de conducta acordes con los principios divinos. La Biblia está repleta de relatos sobre hombres y mujeres comunes y corrientes cuya fe y amor a Dios los hizo grandes a los ojos de Él y los ayudó a salir adelante en circunstancias sumamente adversas. Su ejemplo enseña mucho y resulta muy estimulante. Hay además innumerables testimonios del amor y el desvelo de Dios por Sus hijos, de cómo nos protege y provee para todas nuestras necesidades. Por contrapartida, hay también ejemplos de lo que no se debe hacer y de las consecuencias de infringir Sus principios espirituales. «Las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras tengamos esperanza»11.

El poder y las promesas de Dios a nuestra disposición. En la Biblia hay numerosas promesas que Dios nos ha hecho. Él quiere que las apliquemos a nuestra realidad. Algunas son universales, por ejemplo: «Todo aquel que invocare el nombre del Señor será salvo»<sup>12</sup>. Otras se hicieron en un principio a ciertas personas o grupos de personas, pero son para cualquiera que las aplique a una situación similar y cumpla las condiciones ligadas a ellas.

A medida que te vayas familiarizando con la Palabra de Dios, aprenderás a reconocer Sus promesas y reivindicarlas para ti. De esa manera estarás manifestando tu fe. Esas firmes declaraciones de tu fe y de tu conocimiento de la Palabra complacen a Dios, activan Su poder y lo llevan a responder tus oraciones.

*Más amor.* Es difícil guardar el mandamiento de amar al prójimo como a uno mismo<sup>13</sup> si las personas con quienes nos relacionamos habitualmente son desagradables y no se hacen querer. ;De dónde saca uno la gracia para pasar por alto los exabruptos de un jefe autoritario o de un compañero de trabajo envidioso, las fiestas bulliciosas del vecino o cosas peores? ¿Qué hace uno en esas situaciones para amar como Jesús? «Mucha paz tienen los que aman Tu ley, y nada los hace tropezar»<sup>14</sup>. Dicho de otro modo, nada los ofende. A medida que leas y estudies la Palabra de Dios, te irás imbuyendo de Su Espíritu y Su amor, los cuales te ayudarán a ser más comprensivo, sensible y tolerante.

(Extracto del libro «Para entender la Palabra de Dios», de la colección «Actívate», el cual puede solicitarse escribiendo a cualquiera de las direcciones de la página 2.)

LECTURAS ENRIQUECEDORAS

Me han dicho que la clave para madurar espiritualmente es leer todos los días la Biblia u otros textos inspirativos. Yo procuro hacerlo, pero a veces no logro concentrarme y me distraigo. ¿Qué me recomiendan?

No puedes sentarte a leer así no más con la expectativa de entender cabalmente lo que lees o de que surta el efecto deseado. Jesús dijo: «El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida»¹. El Espíritu de Dios es el que hace que la Palabra cobre vida y sentido. La clave está en sintonizar tu espíritu con el Suyo.

Uno de los mejores consejos para sacarle el máximo provecho a la lectura de la Palabra es orar antes de empezar. En la Biblia hay muchas oraciones breves y contundentes sobre la Palabra. Una de las clásicas es: «Abre mis ojos y hazme ver lo maravillosas que son Tus enseñanzas»<sup>2</sup>. Pide a Dios que te despeje la mente y el corazón y te los llene de Sus pensamientos y verdades.

Otra práctica eficaz al dar comienzo a la lectura es hacer memoria de muchas de las cosas buenas que Dios te ha concedido y agradecérselas. «Entrad por Sus puertas con acción de gracias, por Sus atrios con alabanza»<sup>3</sup>. Canta, dirígele alabanzas, lee alguna (en los Salmos hay un montón) o medita en las palabras de una canción devocional, lo que mejor disponga tu corazón y tu espíritu para adoptar una actitud reflexiva y recibir lo que Dios quiera comunicarte.

La Palabra de Dios tiene poder para...

...acercarnos a Jesús. Juan 1:1,14 Juan 8:31 Apocalipsis 19:11–13

...aumentar nuestra fe. Juan 20:31 Romanos 10:17 1 Tesalonicenses 2:13 1 Pedro 2:2

...enriquecer nuestra vida. Jeremías 15:16b Juan 6:63 Juan 15:7 Juan 15:11

...guiarnos por la buena senda. Salmo 119:105 Salmo 119:130 2 Timoteo 3:15–17

...ayudarnos a alcanzar el éxito. Josué 1:8 Salmo 1:2,3 Lucas 8:15

...conducirnos a la salvación. Romanos 1:16 Santiago 1:21b 1 Pedro 1:23

<sup>1.</sup> Juan 6:63

<sup>2.</sup> Salmo 119:18 (PDT)

<sup>3.</sup> Salmo 100:4

# la naturaleza María Fontaine La naturaleza La na

Dios «nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas [lleguemos] a ser participantes de la naturaleza divina»<sup>1</sup>.

¿En qué consiste la naturaleza divina? Es la esencia de Dios, Su manera de pensar y de actuar. Por medio de las promesas que nos ha hecho en Su Palabra podemos ser como Él y adoptar Sus opiniones, Sus sentimientos y Su forma de entender las cosas, si creemos y ponemos en práctica los principios y las promesas de la Biblia.

Podemos trascender los confines de las actitudes terrenales que representan un lastre, que nos causan dolor, inquietud, preocupación y temor. En vez de tener un simple conocimiento teórico de que «todas las cosas ayudan a bien a los que aman al Señor»<sup>2</sup>, podemos creerlo, practicarlo y vivirlo en carne propia.

Podemos desembarazarnos de todas las actitudes y formas de pensar adscritas al plano terrenal y opuestas al celestial. Jesús dijo a Sus seguidores: «Ya vosotros estáis limpios por la Palabra que os he hablado»<sup>3</sup>. Podemos *reprogramarnos* para ser «nuevas criaturas en Cristo Jesús» y vencer mediante Su poder nuestras actitudes negativas y malos hábitos<sup>4</sup>.

Cuanto más vivimos, creemos y practicamos la Palabra, mejor sintonizados estamos con el reino celestial y sus moradores. Cuanto más ponemos «la mira en las cosas de arriba, no en las de la Tierra»<sup>5</sup>, más fácil nos resulta estar en este mundo sin dejarnos controlar o moldear por él<sup>6</sup>.

Mar<mark>ía F</mark>ontaine y su esposo, Peter Amsterdam, dirigen La Familia Internacional.

1. 2 Pedro 1:4

4. 2 Corintios 5:17

2. Romanos 8:28

5. Colosenses 3:2

3. Juan 15:3

6. Juan 15:19

#### CUIDADO CON QUEMARTE

En una vela, lo que arde no es el cordón, sino mayormente la cera. En las lámparas de aceite el principio es el mismo: debe arder el aceite, no la mecha. Ésta se consume enseguida si el combustible se acaba. La mayor parte de la mecha debe estar sumergida en el aceite, y apenas una pequeña porción queda expuesta al aire y a la llama.

Muchas veces nos esforzamos en exceso. Tratamos de hacerlo todo con nuestras propias fuerzas cuando deberíamos más bien dejar obrar al Señor a través de nosotros. Cuando pretendemos arder nosotros mismos, despedimos humo, lo llenamos todo de hollín y nos consumimos rápido. En cambio, si permitimos que el aceite del Señor —el Espíritu Santo — fluya a través de nosotros y arda, duramos mucho más.

«Ya no ardo yo, mas arde Cristo en mí» (paráfrasis de Gálatas 2:20).



# Aplacó mi sed

Adaptación del capítulo 4 de San Juan Abi May

#### Susana suspiró mientras se cubría su larga caballera negra.

Tomando un cántaro vacío, se encaminó por el largo y polvoriento sendero que conducía al pozo comunal que había en las afueras de Sicar, la aldea samaritana donde vivía.

Se acercó al pozo con cautela, pues vio a un desconocido sentado junto al mismo, que por su apariencia era judío. Cuando el hombre le pidió que le diera un poco de agua, ella se sorprendió. Las tradiciones religiosas de los judíos les prohibían tener trato alguno con los samaritanos, a quienes consideraban *inmundos*.

—Eres judío, y yo samaritana —exclamó—. ¿Por qué me pides que te dé de beber?

—Si supieras quién soy —repuso el hombre—, serías tú la que me pediría agua.

Susana estaba desconcertada. ¿Cómo iba a sacar aquel hombre agua del pozo si no tenía con qué? Su interlocutor le respondió con palabras que quedaron grabadas en su memoria de tanto que ellas las repasó, palabras que desde entonces han infundido esperanza a millones de personas.

—Todo aquel que beba de este pozo volverá a tener sed. En cambio, el que beba del agua que Yo le daré jamás volverá a tener sed. El agua que Yo doy proviene de la fuente de la vida eterna.

—Ya, pues, dame un sorbo de esa agua. Así no volveré a tener sed, y no tendré que venir a este pozo.

—Ve y trae a tu marido —le dijo el extraño.

Por un momento la mujer dudó. Luego bajando la vista le respondió:

—No tengo marido.

—Dices la verdad. Te has desposado cinco veces, y el hombre con el que vives actualmente no es tu marido.

Esta vez Susana quedó perpleja.

—Veo que eres profeta

—señaló—. En ese caso, tal vez puedas aclararme algo. Mi pueblo siempre ha adorado en el monte Gerizim; pero los judíos afirman que Jerusalén es el único sitio donde se debe adorar.

Si bien la mujer no mencionó que 200 años antes un rey judío había destruido el templo de los samaritanos, seguramente lo tenía muy presente.

—Créeme —contestó el hombre—, llega la hora en que no se adorará al Padre ni en este monte ni en Jerusalén. Dios es Espíritu, y es preciso que quienes lo adoran lo hagan en espíritu y en verdad.

Ella se maravilló de aquella respuesta. ¿Dios era un Espíritu al que podía adorar en cualquier parte? ¿Significaba aquello que ni su raza, ni su religión, ni su sexo, su edad o su extracción social tenían importancia alguna? Le atrajo la idea de que el amor de Dios no excluyera a nadie, ni siquiera a ella.

Le surgió entonces otra pregunta:

—Sé que vendrá el Mesías, al que llaman el Cristo, y nos explicará todas las cosas.

El hombre la miró a los ojos. El pulso de la mujer se aceleró.

-;Soy Yo!

Susana abrió los ojos como platos. Se le agolparon cantidad de pensamientos en la cabeza.

—¡Debo ir a contárselo a mis amigos y a mi familia! ¡Espérame aquí!

Susana volvió a Sicar a toda prisa, olvidándose de su cántaro aún vacío.

Ya había pasado el calor del mediodía, y la gente deambulaba por la plaza del mercado. Con inmenso entusiasmo les contó a todos los presentes su encuentro con aquel hombre y la conversación que había tenido con Él.

—¡Tiene que ser el Cristo! —exclamó—. Nunca me había visto y, sin embargo, me tenía identificada.

Susana regresó pronto al pozo al frente de una pequeña multitud. El extraño seguía ahí, aunque acompañado de varios hombres que le dijeron que se llamaba Jesús.

La gente, cautivada por lo que Él decía, no tardó en entrar en confianza con Él. Algunos invitaron a Jesús y a Sus compañeros a quedarse en su casa. A raíz de ello, Él estuvo dos días en Sicar explicando las Sagradas Escrituras.

Unos días después, Susana cruzó el pueblo con un cántaro lleno de agua. Aunque le pesaba mucho, caminaba con paso ligero. Todavía tenía que ir a buscar agua todos los días, pero ya no sentía un vacío por dentro.

Uno de los aldeanos al verla le dijo:

—Trataste de convencernos de que ese hombre, Jesús, era el Mesías prometido. Ahora lo creemos no solamente por lo que nos dijiste, sino porque lo oímos nosotros mismos y tenemos la certeza de que es el Salvador.

Susana sonrió y siguió caminando. No había sido la única que había descubierto el agua de vida aquel día.

¿Y tú? ¿Ansías algo más? Jesús, la fuente del agua de vida, satisfará todos los anhelos de tu alma. Acéptalo como tu Salvador mediante la siguiente oración:

Jesús, creo que eres el Hijo de Dios. Gracias por morir por mí. Te ruego que entres en mi corazón, aplaques mi sed interior y me concedas vida eterna. Amén.

«El que cree en Mí, de su interior correrán ríos de agua viva.» Jesús¹

«El que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.» Apocalipsis 22:17

# Nutrir Ejercicio espiritual el espíritu

Para conservar la salud es importante nutrirse bien, seguir una dieta con un buen equilibrio entre verduras, frutas, alimentos ricos en proteínas, hidratos de carbono y grasas. Espiritualmente es igual. Aunque todos tenemos días en que estamos más ocupados de lo normal, debemos formarnos el hábito de reservar un espacio para alimentar nuestra alma.

Quizá te venga bien planificar tu dieta espiritual para la próxima semana, de la misma forma que se prepara un menú semanal para saber qué comprar y qué cocinar. Eso garantizará que tengas al menos unos minutos de alimentación espiritual cada día. Es cuestión de que descubras lo que te resulta mejor. A continuación, unas ideas que te servirán de punto de partida.

Si cuentas con un programa bastante estructurado y estable evitarás tener que decidir qué leer en medio del trajín de las primeras horas de la mañana. Procura leer un capítulo al día del libro de Proverbios, seguido de un Salmo y una página de un libro de lecturas

Los ratos de estudio más profundos te ayudarán a encontrar respuestas y soluciones. Puedes armarte un programa de estudio de los Evangelios y el libro de los Hechos, o de las epístolas, o de alguno de los libros de la colección *Actívate* o de *Ríos* de la montaña. Otra opción es apuntarte a un curso cristiano como el de *Las 12 Piedras Fundamentales*<sup>2</sup>.

devocionales como Fuerzas para cada día<sup>1</sup>.

Las comidas livianas pueden consistir en artículos de Conéctate u otras lecturas breves de carácter inspirativo. Para romper la monotonía puedes escuchar música que hable del Señor o leer una novela o poesía de inspiración cristiana. Antes de acostarte es el momento ideal para leer algo breve que invite a reflexionar, como el mensaje de Jesús de la contraportada de esta revista.

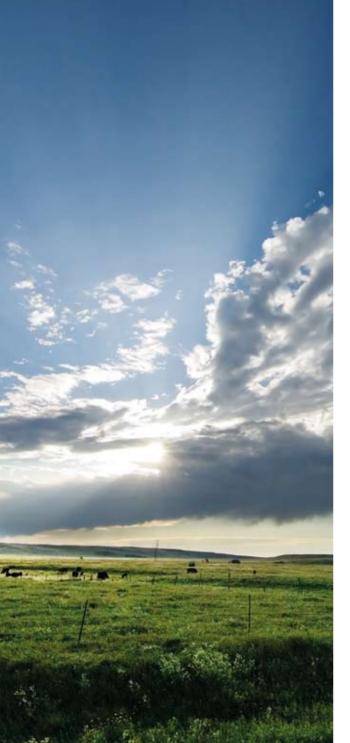
Facilítate las cosas dejando bien a mano lo que estés leyendo. Por ejemplo, si te gusta tomarte un desayuno espiritual en la cama, guarda al lado mismo los libros que necesitarás; y si vas a leer mientras tomas el café en la cocina, guárdalos allí.

Sigue durante una semana el programa que te hayas trazado y haz los ajustes que sean precisos. Luego sigue el plan modificado por otra semana más, y así sucesivamente. Verás el efecto que tienen en tu jornada esos ratos de apacentamiento espiritual.

<sup>1.</sup> En www.conectate.org se da información sobre ésta y otras publicaciones recomendadas en el presente artículo.

<sup>2.</sup> Hallarás información sobre el curso de Las 12 Piedras Fundamentales en www.audioconectate.org

### Acude a Mí en la mañana



Haces bien en pasar un rato conmigo al comienzo del día. Ten presente que eres impotente sin las fuerzas que sacas de Mí, que eres torpe sin la sabiduría que Yo te comunico y que no tienes amor que dar a los demás si no lo obtienes de Mí. Sin Mí, seguirías en tu pequeño mundo, dentro de los límites que te imponen tus magros recursos. Tus fuerzas humanas flaquearían apenas comenzado el día, tus ideas serían un estorbo, y no llegarías muy lejos sólo con la cuota de amor de ayer. En cambio, cuando acudes a Mí Yo te abro el inconmensurable mundo de Mi Espíritu. Soy sabiduría, soy energía, y soy amor.

Como dije a Mis discípulos, tu espíritu puede hallar en Mí reposo y fuerzas para afrontar la jornada<sup>1</sup>. En apariencia es más fácil seguir adelante con tus propias energías que esforzarte por entrar en la dimensión de Mi Espíritu en la que Yo te transportaría; pero no es cierto. Así solo te complicas las cosas, pues haces que me resulte más difícil ayudarte.

Tómate, pues, un rato cada mañana para escucharme y entrar en Mi reposo. El ejercicio hace maestro al novicio. A medida que te ejercites en acudir a Mí, se volverá más fácil. No dejes de tomarte ese tiempo conmigo cada mañana. Verás que siempre acudiré a la cita.